

LOS SISTEMAS DEL CINTURÓN VERDE DEL GRAN ROSARIO Y LA SALUD DE LA POBLACIÓN PRODUCTORA

Las condiciones de salud y enfermedad de una población son consecuencia de la organización de un contexto socioecológico complejo, caracterizado por la relación entre el espacio y el tiempo, la organización de la sociedad, y dentro de ésta, sus formas de producir, distribuir y consumir, y los sucesivos cambios en tal organización a partir del equilibrio alcanzado en su seno por las fuerzas sociales que la integran.

Cada modelo de desarrollo provoca impactos indirectos, quienes los ignoren simplemente transfieren sus costos ocultos al ámbito de la salud. Evaluar los procesos peligrosos para la salud en las unidades de producción hortícolas implica organizar un trabajo que registre y pondere el efecto de la organización de la producción, los insumos utilizados y los contextos de aplicación sobre la salud.

Los programas de extensión aplicados en éste tipo de unidades generalmente están dirigidos a incrementar los volúmenes o calidad de la producción a fin de mejorar el beneficio económico, considerando que la calidad de vida de la población será un correlato directo, incorporando el tema de la sustentabilidad en pos de preservar los recursos naturales. Producir un conocimiento preciso sobre la relación entre organización de la producción y salud es un insumo imprescindible para el diseño e implementación de programas de extensión dirigidos a este tipos de unidades, desde una perspectiva del desarrollo incluyente, donde el ambiente se desplace hacia dimensiones más complejas que involucran cuestiones políticas, sociales, económicas y éticas.

El problema de producir saludable

Existe una multiplicidad de dimen-

siones que inciden sobre el proceso de salud-enfermedad que afectan a la población participante de la producción en las unidades periurbanas del Cinturón Verde de Rosario.

Una primer ubicación del problema está en el dominio *general* de la sociedad en su conjunto, para luego profundizar en un análisis más exhaustivo en el dominio *particular* del grupo de interés.

En este informe se procederá a reconstruir el proceso de trabajo en las unidades periurbanas, a partir del cual se deducirán aquellos procesos que tengan alta probabilidad de resultar peligrosos para la salud de la población considerada.

Dominio Global del Problema: lógica dominante y organización de la producción de hortalizas en el Cinturón Verde de Rosario

El modelo productivo de Argentina se ha basado fundamentalmente en la obtención de materias primas en estrecha relación con la demanda del mercado internacional. El centro económico de la Nación se ha situado desde su constitución en la región pampeana dada su capacidad de producir bienes-divisas y generar el sostén alimentario de la nación. La producción hortícola ha sido una excepción dentro de la agricultura por su destino prioritario para el mercado interno.

La producción hortícola se caracteriza por una alta diversidad de cultivos, lo que deriva por un lado en la necesidad de técnicas y recursos productivos acordes a tal variedad, y por el otro, en la posibilidad de mantener todo el año la tierra ocupada.

Así, por ejemplo, hay cultivos que presentan diferentes épocas de producción (verano, invierno, resistentes o no a heladas, etc.), varían su

ciclo (desde semanas como la lechuga y el rabanito, hasta años como el espárrago y el alcaucil) y requieren un uso diferencial de factores de producción (alto requerimiento en cantidad y calidad de mano de obra y capital en tomate y pimiento, producción cuasi-extensiva en zana-horia y calabacita). En una producción intensiva como la hortícola, la relación que se puede establecer entre el trabajo y el capital resultan los ejes de su organización, relación mediatizada por la tecnología empleada en el proceso de producción.

El sendero tecnológico adoptado y el tipo de cultivo producido por las unidades derivarán en una configuración diferenciada de la producción, determinando las características de los trabajadores a emplear, incidiendo en los requerimientos de mano de obra característicos de la actividad, envergadura pocas veces reflejada en los datos oficiales.

Las características que asume el aporte de trabajo en las unidades hortícolas es sumamente variada: trabajo del productor propietario y su familia, trabajo de medieros y sus familias, contratación de asalariados permanentes y temporarios, pudiendo, además, existir la combinación de las formas anteriores según las características de los establecimientos. Inciden en tal conformación la dotación de recursos, la demografía de la unidad familiar, la estrategia productiva y de comercialización, etc.

La organización de los recursos productivos en una determinada forma de producción, tiene su impacto en la sociedad en general, tanto a partir del efecto sobre los recursos naturales, como en la población involucrada directamente en la producción y también aquella que consume lo producido. "La economía, el medio ambiente y las

Tabla N° 1: Distribución de la superficie total operada

	- de 100 has	de 100 a 200 has	+ de 200 has	Total General
Unidades	63	7	3	73

Tabla N° 2: Distribución de la superficie en alquiler

	- de 100 has	de 100 a 200 has	+ de 200 has	No alquila	Total General
Unidades	18	5	2	48	73

necesidades de la comunidad, afectan en conjunto la salud del ecosistema. Focalizar la atención en sólo uno de estos factores en detrimento de los otros, compromete la sustentabilidad del ecosistema¹.

Cada modelo de desarrollo provoca impactos indirectos, estos pueden ser positivos o negativos y afecta el ambiente físico y social y la salud humana. Aquellos modelos que ignoren el impacto sobre la salud simplemente transfieren sus costos ocultos al ámbito de la salud (Birley and Lock; 1999).

Dominio Particular: Forma de organización que adopta la unidad productiva

Las unidades de producción familiar de hortalizas son formas de producción que combinan en un espacio particular, el periurbano, recursos naturales y sociales con el fin de obtener un producto directamente utilizado para el consumo humano.

En el cinturón hortícola de Rosario el trabajo es llevado a cabo fundamentalmente por organizaciones laborales de base familiar. Estas organizaciones están conformadas tanto por el productor propietario como por el mediero.

El cinturón verde del gran Rosario está integrado por los distritos Arroyo Seco, Pueblo Esther, General Lagos, Fighiera, Alvear, Villa Gobernador Gálvez, Ibarlucea, Granadero Baigorria, Soldini, Pérez y Rosario.

Según el Censo Hortícola de la campaña 2000/01² en este cinturón hortícola se encuentran 194 explotaciones, las que cuentan con una superficie de 3.663,1 has de uso hortícola, presentando diverso grado de especialización en el tipo de cultivo realizado.

El tamaño de las unidades productivas es heterogéneo, aunque el promedio de la superficie trabajada por establecimiento es considerablemente menor al de las unidades agrícolas y/o ganaderas de la región.

Del total de las unidades encuestadas, a partir de un muestreo estadístico de la población total, se puede obtener la distribución de la superficie que figura en la Tabla N° 1.

En el Gráfico N° 1 puede observarse la estructura fundiaria. Estos datos permiten señalar que más de la mitad (53,43%) de la unidades trabajan hasta 10 has hortícolas, siendo los establecimientos de pequeña magnitud aquellos que caracterizan la producción de la zona. Un caso ajeno a esta tipología lo constituye la única agroindustria presente en la región, que trabaja con la producción de más de 1.600 has (alquiladas a otros productores, por lo que resulta un caso particular pero de interés).

Hay establecimientos que producen exclusivamente hortalizas (36) y unidades que combinan la horticultura con otro tipo de producción como la agrícola (27), frutícola o florícola (5).

Tabla N° 3: Cultivos realizados

	Cant. de productores	Cant. de has. totales	promedio de has	desvio stand. de has	Coef. De variación
Acelga	43	70.49	1.64	1.19	72.71
Espinaca	36	113.14	3.14	6.73	214.04
Remolacha	33	44.55	1.35	1.01	74.78
Lechuga	42	144.54	3.44	4.22	122.72
Verdeo	20	18.47	0.92	0.86	92.97
Puerro	24	94.48	3.94	15.50	393.80
Repollo	28	34.53	1.23	0.94	76.19
Coliflor	13	17.50	1.35	0.77	57.51
Brócoli	20	17.98	0.90	0.70	78.42
Apio	7	14.25	2.04	1.33	65.15
Tomate	18	37.90	2.11	2.67	126.59
Berenjena	22	32.35	1.47	1.18	80.44
Pimiento	15	11.96	0.80	0.60	74.86
Chaucha	22	18.96	0.86	0.78	90.34
Zapallito	37	138.00	3.73	6.96	186.66
Calabaza	6	9.00	1.50	0.63	42.16
Pepino	8	6.29	0.79	0.62	78.86
Melón	11	21.00	1.91	2.74	143.36
Alcaucil	10	40.25	4.03	5.77	143.33
Espárrago	6	22.00	3.67	2.88	78.41
Hinojo	12	10.63	0.89	0.54	61.23
Papa	14	754.25	53.88	75.10	139.40
Otros	28	364.80	13.03	34.10	261.72
	475	2037.31			

Nota: Esta tabla han sido confeccionada sin tomar en cuenta una de las unidades muestreadas que era atípica dentro de los productores de la zona. Se trata de una agroindustria Versalles (Prod 208). Se la consideró outlie, dado que su presencia altera la información, aumentando exageradamente los desvíos. Se le dará otro

1: Lebel, Jean (2003) "Health: An Ecosystem Approach" IDRC Research Network

2: Proyecto Hortícola de Rosario. Reconversión Tecnológica y Operativa del Cinturón Hortícola de Rosario. (2003) "Censo del Cinturón Hortícola de Rosario". Publicación Miscelánea N° 36- Estación Experimental Agropecuaria Oliveros. INTA. Oliveros.)

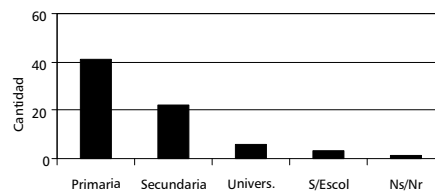
Tabla Nº 4:
Horas declaradas necesarias por estación

Estación	Hs Promedio
Verano	10,55
Otoño	8,4
Invierno	7,61
Primavera	9,5

Tabla Nº 5: Horas de trabajo declaradas en las unidades encuestadas

	- de 5 hs	de 5 a 10 hs	+ de 10 hs	NS/NR
Cantidad	7	53	9	4
%	10	73	12	5

Gráfico Nº 4:
Nivel de escolaridad



En cuanto a la diversidad productiva, se halló una amplia gama de cultivos realizados. Tabla Nº 3

El número de cultivos por unidad presenta los valores que figuran en el Gráfico Nº 2.

La cantidad de trabajadores por quinta varía de 1 a 12 personas, el promedio es de aproximadamente 4 trabajadores. El 55% de los productores tienen 3 trabajadores o menos. Sólo 10 productores de las 73 unidades estudiadas, es decir un 13,7% de la cantidad total, tiene 7 o más trabajadores.

En todas las quintas trabaja al menos 1 varón. En promedio, la cantidad de trabajadores varones por quinta es de 3,7 trabajadores (aproximadamente 4 trabajadores). El 94,43% de las personas que trabajan en las quintas son varones.

En sólo 11 quintas de las 73 estudiadas se declara que trabajan mujeres, es decir en el 15% de las quintas. Esta cifra debe ser relativizada tomando en cuenta la unidad informante de la encuesta, dado que existe una baja disposición a declarar el trabajo de mujeres y niños. En algunos casos por reconocer su falta de formalización y en otros porque resulta invisible al ser denominado en la categoría "ayuda".

Del total de personas que trabajan en las quintas, el 29,27% son productores y el 13,59% son familiares de los productores. Del total de personas que trabajan en las quintas, el 19,51% son medieros y el 4,53% son familiares de medieros (este dato también debe ser reconsiderado por lo señalado para trabajo femenino). Del total de personas que trabajan en las quintas, el 33,10% son peones. Gráfico Nº 3

En función de la cantidad de horas que se declaran necesarias por estación, se detecta un marcado predominio en las épocas de primavera-verano, superando ampliamente las horas establecidas para otras áreas de la producción. Tabla Nº 4

Otro elemento relevante, ha sido la educación de la persona que está a cargo de la unidad productiva, quien era el informante de la encuesta. Gráfico Nº 4

Se verifica que más de la mitad de los productores encuestados cuenta tan sólo con escolaridad primaria, porcentaje que asciende al 60% si se suma al que no posee ningún tipo de escolaridad. Este elemento ha de considerarse en los futuros cruces de variables en relación a las características que toma la organización de la unidad de producción.

Incorporando la dimensión subjetiva respecto a las cuestiones que hacen a la salud de los entrevistados, se encuentra que cuando se le pregunta acerca de su percepción respecto a su salud, el 75,4% (55 productores) declara no tener problemas, tendencia que se repite en la pregunta que indaga sobre la relación de los problemas de salud con su trabajo: 72,60% dice no tenerlos.

Reflexiones finales

Los resultados obtenidos obliga a revisar y redefinir una estrategia diferente de los actuales programas

de extensión desarrollados en el área de la producción hortícola. En la actualidad predominan las acciones que involucran una política hacia el sector dirigidas a incrementar los volúmenes o calidad de la producción a fin de mejorar el beneficio económico, considerando que la calidad de vida de la población será un correlato directo, incorporando el tema de la sustentabilidad en pos de preservar los recursos naturales.

Si tomamos en cuenta las características de las condiciones de producción de las unidades trabajadas en el presente artículo, se coincidirá que están lejos de ser consideradas próximas a un status mínimo.

Información precisa, que profundice y explicita en detalles las características de trabajo y vida y sus efectos sobre la salud involucrada en tal proceso es un elemento que permite contar con herramientas concretas a la hora de repensar las acciones en el sector desde los organismos que deben estar presentes. En esta vía, se afirmará que la relación entre organización de la producción y salud debe incorporarse como un insumo imprescindible en el diseño e implementación de programas de extensión dirigidos a este tipos de unidades, desde una perspectiva del desarrollo incluyente, donde el ambiente se desplace hacia dimensiones más complejas que involucran cuestiones políticas, sociales, económicas y éticas.

Gráfico Nº 2:
Cantidad de cultivos diferentes por unidad

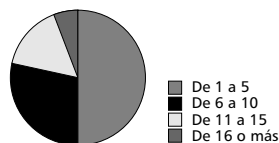


Gráfico Nº 3:
Tipo y cantidad de trabajadores

